

SIERRA-LECHUGA, C. (2025): *Filosofía y realidad: Metafísica físicamente responsable. I. El problema metafísico*, Madrid: Ediciones de Filosofía Fundamental, 2025. ISBN: 9798284018927.

Con *Filosofía y realidad: Metafísica físicamente responsable*, Carlos Sierra-Lechuga publica el primero de más volúmenes destinados a desarrollar la reología, una nueva herramienta metafísica enfocada en la investigación de lo real. En esta primera entrega, el autor expone, prueba y profundiza en los problemas fundamentales de la metafísica, integrándolos en el magno problema de la realidad, como aquel originario. Se trata de una alternativa firme con la que se busca devolver la filosofía al ámbito de lo efectivo, liberándola de las consignas logicistas para abrirse camino a través de la *vía física* del filosofar.

Sierra-Lechuga establece una distinción radical entre la *vía lógica* y la *vía física*, desentrañando las peligrosas implicaciones teóricas y prácticas que acarrea el aislamiento de lo real en abstracciones formales. Ante este escenario, propugna la urgente recuperación de una metafísica físicamente responsable (p.98) que responda con madurez a las exigencias de nuestro tiempo.

Su arquitectura se despliega en un riguroso itinerario que subvierte la agenda metafísica tradicional. El recorrido se inicia

con una deconstrucción de las premisas asumidas por la tradición, examinando de manera sucesiva el problema de la realidad, de la metafísica y de lo metafísico. Aquí, el autor redefine *lo físico* no como un objeto parcelado por las ciencias naturales, sino como el dinamismo originario y transversal de las cosas: su *de suyo dar de sí* (p. 56). Sobre este cimientto, la obra se adentra en el problema del método para confrontar la hegemonía del logicismo institucional y proponer, en el núcleo del volumen, un *logos físico* que se caracteriza por ser sensible, probativo, prudente y estrictamente *ex post facto* (p. 159). Finalmente, el itinerario ejecuta un repliegue metodológico hacia la realidad patentemente sentida, donde una *noología mínima* sirve como realismo de partida para dirigirse allende el orden de la mera percepción, más nunca de la intelección en general: la reología, realismo de llegada. De tal modo, se impugnan con severidad los postulados de ciertas propuestas epigónicas que recaen en la vacuidad analítica al reducir la realidad a una mera e ingenua «independencia de la mente» o analíticos reduccionismos, mostrando las insuficiencias de la lógica predicativa (p. 160).

Uno de los núcleos teóricos de mayor calado en la propuesta de Sierra-Lechuga es la

formulación de este *logos físico*. Esta noción descentra la lógica tradicional de su pretendida condición de orden trascendental y la reubica estrictamente como una herramienta al servicio de la investigación. El devenir del siglo XX evidenció la insuficiencia de un modelo gnoseológico cimentado sobre la hegemonía exclusivista de las ciencias físico-matemáticas. Una racionalidad restringida al dictado positivista deviene estructuralmente reduccionista y queda abocada a compartir los límites y crisis de las propias metodologías en las que se clausura. Frente a esta atadura, el *logos físico* se abre camino al asumir la multidimensionalidad de la intelección humana en la inmensidad de sus despliegues. De este modo, la propuesta no solo se articula en un diálogo con el saber científico, sino que incorpora la potencia heurística del fenómeno artístico y los horizontes alternativos de sabidurías no occidentales.

Es crucial señalar que *Filosofía y realidad* dista tanto de la ligereza de un producto comercial como de la rigidez estéril de la burocracia academicista. Se trata de un tratado sistemático cuyo esfuerzo probativo destaca en dos frentes: una minuciosa arqueología conceptual y un diálogo con otros saberes, con el objetivo de eludir cualquier reduccionismo epistemológico. A este rigor teórico se suma un sobresaliente valor filológico: el autor examina y traduce

directamente fuentes en griego, latín, alemán, inglés, hebreo, inuktitut o náhuatl. Al restituir los textos originales y proponer enmiendas críticas allí donde las traducciones estándar puedan traicionar la intención de los autores, Sierra-Lechuga blindo el aparato crítico de la obra. En definitiva, este primer volumen se erige como una herramienta exigente, vertebrada para ser estudiada a fondo por quienes asumen el ejercicio filosófico sin buscar, como pudo decir Euclides, *los caminos reales de la geometría*.

En un siglo XXI signado por la volatilidad y la concatenación de crisis complejas, la filosofía no puede continuar refugiándose en un logicismo abstemio de realidad. Mérito de la obra es responder con lucidez a la profecía de María Zambrano: «Una metafísica experimental, que sin pretensiones de totalidad haga posible la experiencia humana, ha de estar al nacer» (Zambrano, 2011, p. 75). Al aventurarse, lejos de absolutismos dogmáticos y pretensiones de Sistema, hacia una integración metafísica de razón y ética que oriente el quehacer filosófico, el proyecto de Sierra-Lechuga da cuerpo, precisamente, a las exigencias de esa urgente y necesaria tarea que reclama nuestro presente.

BIBLIOGRAFÍA

Zambrano, M. (2011). *Notas de un método*. Madrid: Tecnos.